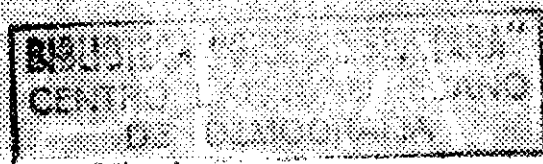


CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Carmen A. Miró

UN PROGRAMA DE ENCUESTAS
COMPARATIVAS DE FECUNDIDAD EN
AMERICA LATINA: REFUTACION DE
ALGUNOS CONCEPTOS ERRONEOS



Santiago de Chile
Abril de 1970

Serie A, N° 49

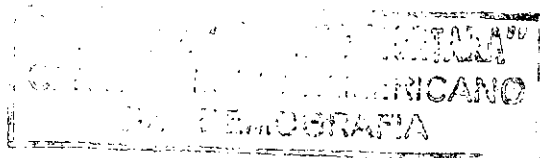
CELADE

ENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Distribución General

Carmen A. Miró

3507



Serie A, N° 49.
ABRIL, 1970.
800.

UN PROGRAMA DE ENCUESTAS COMPARATIVAS
DE FECUNDIDAD EN LA AMERICA LATINA;
REFUTACION DE ALGUNOS CONCEPTOS ERRONEOS

(DOCUMENTO PRESENTADO A LA CONFERENCIA SOBRE
PLANEAMIENTO DE LA FAMILIA, GINEBRA, 1965)

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

I N D I C E

	<u>Página</u>
1. Breve descripción del Programa	1
2. Algunos resultados preliminares	5
a) Nivel de fecundidad	5
b) Diferenciales de la fecundidad	9
c) Uso de anticonceptivos	19
d) Número ideal de hijos	25
3. Conclusiones	26

Indice de cuadros

1. Algunos resultados preliminares de encuestas comparativas de fecundidad en siete países latinoamericanos, 1963-1964	3
2. Número medio de embarazos, nacidos vivos, nacidos muertos y abortos	6
3. Estructura por edad de las mujeres entrevistadas	8
4. Promedio de nacidos vivos por grupos de edades de las mujeres entrevistadas	10
5. Número medio de nacidos vivos por estado civil de las mujeres entrevistadas	12
6. Número medio de nacidos vivos según el lugar de nacimiento de las mujeres entrevistadas	13
7. Número medio de nacidos vivos por nivel de educación de las mujeres entrevistadas	15
8. Número medio de nacidos vivos por situación ocupacional del marido en el momento de la entrevista	16
9. Número medio de nacidos vivos por situación ocupacional de la mujer al momento de la entrevista	18
10. Número medio de nacidos vivos por frecuencia de la comunión de las mujeres entrevistadas	19

11. Número medio de nacidos vivos y proporción de todas las mujeres y de las católicas en uniones legales o consensuales que declararon haber usado anticonceptivos alguna vez	20
12. Porcentajes de mujeres católicas unidas legal o consensualmente, dentro de cada nivel de instrucción, que declararon haber usado anticonceptivos alguna vez	21
13. Porcentajes de mujeres católicas unidas legal o consensualmente, que declararon haber usado anticonceptivos alguna vez, según el orden del embarazo antes del cual iniciaron su uso..	22
14. Porcentajes de mujeres católicas que declararon conocer o haber usado alguna vez un método anticonceptivo	24
15. Número medio de nacidos vivos y número ideal de hijos de las mujeres entrevistadas	26

Ciertos sectores de opinión de la América Latina, y aún algunos de fuera de la región, han sostenido repetidamente que era prácticamente imposible entrevistar, con éxito, a un grupo de mujeres elegidas de una muestra al azar de la población total, para obtener de ellas información personal con respecto a sus historias reproductivas, al conocimiento y uso de anticonceptivos y a sus actitudes relativas al tema general de la limitación de la familia. El Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad, organizado por el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) con la colaboración de la División de Población de las Naciones Unidas y de la Universidad de Cornell y el aporte financiero del Population Council, refuta la validez de la afirmación anterior. Los resultados preliminares, tabulados y analizados hasta el momento, también proveen fundamento suficiente para rechazar otros conceptos erróneos, sobre las variables relacionadas con el comportamiento de la fecundidad.

1. Breve descripción del Programa

El programa debe ser considerado como el primer paso en un esfuerzo coordinado destinado a obtener, para diversas regiones típicas (rurales, urbanas y altamente urbanizadas de la América Latina) un cuadro lo más completo posible sobre:

a) Niveles y tendencias de la fecundidad, según determinadas características demográficas y socio-económicas;

b) Actitudes y opiniones relativas al tamaño deseado de la familia y al planeamiento de la misma, así como a ciertos factores socio-económicos relacionados con ellas; y

c) El uso de anticonceptivos, actitudes relativas a su uso y los medios de información sobre los mismos.

En esta primera etapa se han estudiado siete ciudades latinoamericanas, consideradas como representativas de zonas altamente urbanizadas. Se tuvo el cuidado de incluir ciudades de países que se encontraban en etapas diferentes de desarrollo tanto en el aspecto demográfico como en otros. Esto condujo a la selección de las siguientes ciudades: Bogotá, Buenos Aires, Caracas, México, Panamá, Río de Janeiro y San José, las cuales representan, por sí mismas, las siguientes características distintas:

a) Las tres ciudades de mayor tamaño de la región (Buenos Aires, México y Río de Janeiro), dos de tamaño medio (Bogotá y Caracas) y dos de las más pequeñas (Panamá y San José). (Véase el cuadro 1).

b) Una de las ciudades (Buenos Aires) pertenece a un país considerablemente adelantado en cuanto a la transición demográfica y altamente urbanizado (57,5 por ciento),^{1/} mientras que otra (San José), es la capital de un país que presenta una de las tasas más altas de natalidad y sólo alrededor de un 25 por ciento de urbanización.^{1/}

c) Niveles de alfabetización altos, medios y bajos (según los datos de las encuestas). (Véase el cuadro 1).

d) La ciudad que ha presentado una de las tasas de urbanización más aceleradas en el pasado inmediato (Caracas).

e) Ciudades con un porcentaje importante de extranjeros (Caracas y Buenos Aires) y otras donde esta proporción es insignificante (Bogotá y México), (véase el cuadro 1), pero donde un porcentaje importante de la población es de ascendencia aborigen.

f) Ciudades altamente diferenciadas en su composición por estado civil. (Véase el cuadro 1).

g) Sociedades con diversos grados de modernización y tradicionalismo (desde Buenos Aires a Bogotá).

Las encuestas debían levantarse en las siete ciudades ya mencionadas. Para asegurar uniformidad de procedimientos en cuanto a la muestra, al contenido de los cuestionarios, a las instrucciones para los entrevistadores, a

^{1/} Se refiere a la proporción de la población total que vive en lugares de 20 000 habitantes o más.

Cuadro 1

ALGUNOS RESULTADOS PRELIMINARES DE ENCUESTAS COMPARATIVAS DE FECUNDIDAD
EN SIETE PAISES LATINOAMERICANOS, 1963-1964

Item	Bogotá	Buenos Aires	Caracas	México	Panamá	Río de Janeiro	San José
Población (en miles) (alrededor de 1960) ^{a/}	1 679	6 763	1 333	4 666	273	3 233	318
Número de mujeres entrevistadas	2 259	2 136	2 087	2 353	2 222	2 512	2 132
Nivel de alfabetización ^{b/} (porcentaje del total)	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Universitario	2,0	6,5	3,5	5,6	9,5	2,8	6,5
Secundario	29,0	23,7	20,4	24,3	43,8	30,4	25,8
Primario	59,4	67,8	59,3	58,1	45,4	56,1	64,8
Sin instrucción ^{c/}	9,6	2,0	16,8	12,0	1,3	10,7	2,9
Lugar de nacimiento (porcentaje del total)	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
En la ciudad	23,6	51,6	26,3	44,0	44,5	48,2	48,8
En otra ciudad	15,4	16,2	29,9	26,6	19,3	42,3	19,6
En pueblo o sector rural	59,9	15,9	24,6	27,6	30,0	3,4	26,8
En el extranjero	1,1	16,2	18,9	1,7	6,0	5,7	4,6
Sin especificar	-	0,1	0,3	0,1	0,2	0,4	0,2
Estado civil (porcentaje del total)	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Solteras	19,2	19,7	16,1	19,8	17,2	19,2	24,8
Casadas	63,8	73,9	51,2	61,1	41,1	64,4	55,6
En unión consensual	4,5	0,9	15,0	7,5	26,7	5,5	7,4
Separadas de matrimonio legal	4,4	2,0	3,5	3,1	3,7	3,3	4,1
Separadas de unión consensual	3,9	0,5	7,9	3,7	8,1	0,4	4,6
Divorciadas	0,1	0,2	1,5	0,5	1,7	0,8	0,8
Viudas de matrimonio legal	3,6	2,6	3,5	3,7	1,1	5,9	2,3
Viudas de unión consensual	0,5	0,2	1,2	0,6	0,4 ^{d/}	0,1	0,4
Sin especificar	-	-	0,1	-	0,0 ^{d/}	0,4	-

a/ Según se cita en Miró, Carmen A., "La población de América Latina en el siglo XX", documento presentado a la Conferencia Panamericana de Población. Cali, Colombia, agosto, 1965.

b/ Se refiere a la proporción de mujeres que han aprobado por lo menos un grado del nivel correspondiente.

c/ Incluye "sin especificar".

d/ Esta cifra es mayor que 0, pero menor que 0,05.

las técnicas de entrevista y a la elaboración de los datos recogidos, se convocó a una Reunión de Trabajo en el CELADE, en julio de 1963. Asistieron a ella los directores nacionales de las encuestas que eran, con excepción del de Río de Janeiro, ex-alumnos del CELADE. El personal del Centro fue el responsable de la organización general de la Reunión de Trabajo, recibiendo la colaboración del Director del Programa Internacional de Población de la Universidad de Cornell y del Director Adjunto de la División de Población de las Naciones Unidas para la realización de los debates, la preparación de una encuesta piloto en Santiago y la adopción de los planes finales para el levantamiento de las encuestas.

Se acordó en principio que en cada ciudad participante, se seleccionaría una muestra probabilística por conglomerados de alrededor de 2 300 mujeres, de 20 a 50 años de edad, de todos los estados civiles. Este número fue fijado suponiéndose una pérdida de alrededor del 10 por ciento, que dejaría por lo menos una cantidad de 2 000 cuestionarios completos, considerada representativa de las diversas ciudades y suficiente para las tabulaciones planeadas. En la práctica, dos ciudades (México y Río de Janeiro) seleccionaron una muestra mayor y con excepción de la última, la pérdida por rechazo, falta de contacto, etc., fue en todas las otras inferior al 10 por ciento. Este notable resultado prueba que sí se pueden efectuar entrevistas para recoger datos cuya obtención se consideró hasta ahora, imposible. Las cifras tabuladas hasta el momento muestran que los resultados son en general de buena calidad. Cerca de 11 000 mujeres latinoamericanas residentes en las ciudades mencionadas (véase el cuadro 1), respondieron más o menos espontáneamente a preguntas relacionadas con su historia reproductiva, su conocimiento y uso de anticonceptivos y sus actitudes y opiniones relativas a la limitación de la familia. La tasa de rechazo más baja fue registrada en Bogotá, precisamente la ciudad en que muchos anticiparon el menor éxito por tratarse de una sociedad con una organización más tradicional.

Las encuestas se efectuaron entre fines de 1963 y fines de 1964.

Dentro del esquema adoptado, cada país será responsable de la publicación de un informe que contenga los resultados de la encuesta nacional.

Una colección duplicada de tarjetas perforadas debía ser proporcionada al CELADE y a la Universidad de Cornell. Los datos aquí examinados, están basados en las colecciones de tarjetas suministradas al CELADE, según el arreglo antes descrito.

2. Algunos resultados preliminares^{2/}

a) Nivel de fecundidad

Los resultados obtenidos dan una clara evidencia del nivel diferencial de la fecundidad (medida a través del número medio de nacidos vivos), en las siete ciudades incluidas en el programa y dentro de las mismas ciudades, entre mujeres con distintas características demográficas y socio-económicas.

El cuadro 2 resume la historia reproductiva de las mujeres entrevistadas en las siete ciudades, en términos del número medio de embarazos, nacidos vivos, nacidos muertos y abortos. Las cifras se refieren a todas las mujeres que han estado embarazadas alguna vez.

De este cuadro se infieren varios hechos que vale la pena destacar. En primer lugar, la tasa de aborto computada con respecto al total de embarazos de las mujeres alguna vez embarazadas, fluctúa entre el 16 por ciento en Buenos Aires, hasta alrededor del 9 por ciento en Bogotá. Estas tasas son considerablemente más bajas que las encontradas por Armijo y Monreal (31 por ciento)^{3/} para Santiago de Chile. Aunque los resultados podrían estar reflejando situaciones diferentes, no es difícil aceptar que pudo haber existido omisión en las informaciones relativas a este ítem, ya que en el cuestionario no se hizo previsión alguna para distinguir los abortos espontáneos de los provocados. Por lo tanto, por razones obvias, las mujeres pudieron haber omitido muchos de estos últimos. La autora no tiene conocimiento de que se haya realizado algún estudio entre mujeres latino-americanas destinado a establecer lo que podría considerarse una tasa

^{2/} Basados en la colección de tarjetas proporcionadas por los países y que aún están sujetas a algunas revisiones de coherencia.

^{3/} Armijo, R. y Monreal, T.: Epidemiología de Abortos Provocados en Santiago, Chile. Documento presentado a la Conferencia de la International Planned Parenthood Federation, Puerto Rico, abril, 1964.

Cuadro 2

NUMERO MEDIO DE EMBARAZOS, NACIDOS VIVOS, NACIDOS MUERTOS Y ABORTOS

Ciudad	Promedio de			
	Embarazos ^{a/}	Nacidos vivos	Nacidos muertos	Abortos
<u>Todas las mujeres entrevistadas</u>				
Bogotá	3,60	3,16	0,03	0,32
Buenos Aires	1,83	1,49	0,03	0,30
Caracas	3,43	2,97	0,03	0,41
México	3,84	3,27	0,06	0,46
Panamá	3,08	2,74	0,04	0,30
Río de Janeiro	2,73	2,25	0,06	0,39
San José	3,45	2,98	0,04	0,41
<u>Mujeres que han estado embarazadas alguna vez</u>				
Bogotá	4,54	3,99	0,04	0,40
Buenos Aires	2,49	2,03	0,04	0,40
Caracas	4,35	3,76	0,04	0,52
México	4,89	4,17	0,08	0,58
Panamá	3,88	3,46	0,06	0,38
Río de Janeiro	3,63	2,99	0,08	0,51
San José	4,46	3,82	0,06	0,53

a/ El número medio de embarazos es mayor que la cifra que resulta de sumar los promedios de nacidos vivos, nacidos muertos y abortos debido a que existía una cierta proporción de mujeres embarazadas al momento de la entrevista.

"normal" de abortos. Para otras poblaciones se han considerado como tales tasas que fluctúan entre un 5 y un 12 por ciento.^{4/} En general, las tasas de aborto derivadas de estas encuestas no exceden el límite superior antes mencionado, por lo que es difícil afirmar que las mujeres de las ciudades

^{4/} United Nations: Foetal, Infant and Early Childhood Mortality, ST/SCA/ Series A/13, Table 1, página 15.

encuestadas usen el aborto como un medio de reducir su fecundidad. Sin embargo, es interesante señalar que la incidencia más elevada de aborto se registra en las dos ciudades (Buenos Aires y Río de Janeiro) que presentan el número medio de nacidos vivos más bajo.

Si se descarta la posibilidad de omisiones importantes en las encuestas, el número medio de embarazos para las mujeres que han estado embarazadas alguna vez fluctúa entre 4,89 en México y 2,49 en Buenos Aires, lo que sugiere que una proporción importante de las mujeres en todas las ciudades utiliza algún medio para controlar su fecundidad.

La diferencia entre los niveles de la fecundidad en Buenos Aires y en México es notable. Como éstas son las dos ciudades más grandes de la región, con muchas similitudes en cuanto a su desarrollo urbano, una mayor semejanza en lo que se refiere a su comportamiento frente a la reproducción era de esperarse.

Al juzgar la diferencia, debe tenerse presente la estructura por edad de las mujeres en las dos ciudades (Véase el cuadro 3). En el caso de México, el porcentaje de mujeres menores de 35 años es superior al 62 por ciento, mientras que en Buenos Aires, es de sólo un 45 por ciento. La mayor proporción de mujeres con fecundidad incompleta en la primera ciudad tendería a hacer disminuir el número medio de nacidos vivos en comparación con el de la última. Esto podría demostrarse fácilmente si se aplicara el promedio de nacidos vivos registrado en cada grupo de edad en México a la distribución por edad de Buenos Aires. Esto cambiaría el número medio de nacidos vivos, para todas las mujeres entrevistadas en México, de 3,27 a 3,91, lo que lo haría dos y media veces superior al de Buenos Aires.

Si los promedios de nacidos vivos registrados en ambas ciudades son tomados como representativos de los valores reales ellos estarían sugiriendo que la residencia urbana no implica automáticamente una baja fecundidad y que deben existir otros factores con influencia decisiva sobre el nivel que ella finalmente alcanza. Buenos Aires es la capital de un país que en general ha logrado niveles más bien bajos de fecundidad, mientras que en México la tasa bruta de reproducción (T.B.R.) es todavía superior a 3 para el país en su

Cuadro 3

ESTRUCTURA POR EDAD DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS

Grupos de edades	Bogotá	Buenos Aires	Caracas	México	Panamá	Río de Janeiro	San José
<u>Total</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
20 - 24	23,2	13,5	25,1	23,9	26,5	21,4	20,6
25 - 29	22,6	13,8	20,8	20,7	19,9	17,6	19,9
30 - 34	18,4	18,0	16,6	17,6	16,2	18,0	18,3
35 - 39	15,7	19,0	14,2	14,3	14,9	15,9	16,9
40 - 44	10,8	17,2	10,4	11,9	11,3	11,7	11,9
45 - 49	8,2	15,2	10,7	9,3	9,1	11,4	10,5
50	1,2	3,3	2,1	2,3	2,1	4,0	1,9

conjunto. Al hacer una comparación entre las T.B.R. estimadas con los datos de las encuestas y los valores de este índice estimados para el total del país, como puede verse más abajo, se verifica que la Ciudad de México es la que se aleja en menor grado del promedio nacional.

	<u>T.B.R. estimadas de la encuesta</u>	<u>T.B.R. nacional^{a/}</u>	<u>T.B.R. nacional T.B.R. de la ciudad</u>
Bogotá	2,38	-	-
Buenos Aires	0,97	1,40	1,44
Caracas	2,12	3,10	1,46
México	2,56	3,10	1,21
Panamá	1,92	2,70	1,41
Río de Janeiro	1,67	-	-
San José	2,10	3,50	1,67

a/ Naciones Unidas: Conditions and Trends of Fertility in the World, Population Bulletin N° 7, cuadro 5.1. Los valores citados son para el año 1960 o algunos años alrededor de esa fecha. No había datos recientes disponibles para Colombia y el Brasil.

Hacen falta datos no disponibles al momento de escribir, tales como edad media al contraer matrimonio, duración del mismo, etc., para poder formular hipótesis que traten de explicar este comportamiento peculiar. Sin embargo, algunos de los datos examinados más adelante sugieren algunas posibles relaciones.

El promedio que sigue en segundo lugar entre los más bajos es el de Río de Janeiro, lo que coincide con lo que era de esperar, si las medidas de fecundidad obtenidas con anterioridad por otros métodos, se aceptan como reflejo real.^{5/}

El orden en que aparecen las otras ciudades en términos del promedio de nacidos vivos, no parece justificar comentarios especiales.

b) Diferenciales de la fecundidad

Los datos tabulados hasta ahora para las siete ciudades permiten el examen, mediante la utilización del número medio de hijos nacidos, de los diferenciales de la fecundidad, según lugar de nacimiento, edad, estado civil, situación ocupacional, nivel de educación y religiosidad de las mujeres entrevistadas.

i) Por edad. La diferencia entre ciudades en cuanto al nivel de fecundidad entre los diversos grupos de edades es la que podía esperarse en vista de lo encontrado al examinar el número medio de nacidos vivos para todas las mujeres entrevistadas. Los errores en la declaración de la edad y en el muestreo tienden a afectar los valores registrados dentro de cada grupo pero, en general, parece ser posible establecer algunas conclusiones válidas. (Véase el cuadro 4).

Por ejemplo, si el promedio de nacidos vivos para las mujeres de 40 a 50 años se acepta como representativo de un índice de fecundidad completo, encontramos valores más bien altos que se aproximan o pasan de 5 (Bogotá y México), otros que fluctúan alrededor de 4,25 (Caracas y San José), uno cercano a 3,75 (Panamá), uno cercano a 3,00 (Río de Janeiro) y uno inferior a

^{5/} La Encuesta Demográfica Experimental de Guanabara permitió estimar una T.B.R. de 1,31, que comparada con la obtenida por la encuesta de fecundidad estaría sugiriendo una fecundidad en descenso. (CELADE, Serie A, N° 4, Encuesta demográfica experimental de Guanabara, página 37. Santiago, Chile, 1965).

2 (Buenos Aires). Para apreciar el significado de estos valores, vale la pena recordar que en los Estados Unidos en 1910, el número medio del total de niños nacidos a mujeres entre los 45 y los 49 años de edad fue de 4,1 para las blancas y de 5,9 para las no blancas. Los valores correspondientes a 1950 fueron 2,3 y 2,7 respectivamente.^{6/} Para apreciar el significado de estos valores debe tenerse presente que estas cifras no son estrictamente comparables, puesto que las que corresponden a las ciudades latinoamericanas se refieren solamente a los niños nacidos vivos. Las diferencias entre las dos poblaciones en cuanto al comportamiento frente a la reproducción son, por lo tanto, mayores que las que surgen de la comparación, salvo, desde luego, en el caso de Buenos Aires.

Cuadro 4

PROMEDIO DE NACIDOS VIVOS POR GRUPOS DE EDADES DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS

Grupos de edades	Bogotá	Buenos Aires	Caracas	México	Panamá	Río de Janeiro	San José
<u>Total de mujeres</u>	<u>3,16</u>	<u>1,49</u>	<u>2,97</u>	<u>3,27</u>	<u>2,74</u>	<u>2,25</u>	<u>2,98</u>
20 - 24	1,07	0,36	1,15	1,08	1,18	0,69	1,18
25 - 29	2,46	0,99	2,48	2,68	2,33	1,83	2,26
30 - 34	3,85	1,53	3,74	3,66	3,48	2,57	3,22
35 - 39	4,61	1,76	4,25	4,70	3,82	2,80	4,07
40 - 44	4,79	1,95	4,03	5,19	3,72	3,52	4,22
45 - 49	4,27	1,90	4,23	4,62	3,74	3,00	4,17
50	4,89	1,96	3,21	3,83	3,46	3,06	3,71
Sin especificar	-	-	-	-	-	2,00	-

El número medio de nacidos vivos ya registrado para las mujeres jóvenes con fecundidad incompleta, en la mayoría de las ciudades encuestadas, da poco margen para esperar que el nivel que ellas alcancen al final de su vida reproductiva sea considerablemente inferior a los arriba citados a menos que en un futuro cercano ocurra algún cambio radical en la conducta que ellas adopten con respecto a la fecundidad.

6/ Grabille, Wilson H.; Kiser, Clyde and Whelpton, Pascal K.: The Fertility of American Women. John Wiley and Sons, Inc., Nueva York, 1958, pág. 46.

ii) Por estado civil. Además de la edad al momento del matrimonio y de la duración de éste, informaciones sobre las cuales no se dispone aún de tabulaciones, la composición por estado civil tiene una influencia relevante en el patrón de fecundidad de una población. Las encuestas que están siendo examinadas aquí solicitaron información sobre el estado civil de las mujeres entrevistadas, habiéndose previsto la anotación de por lo menos un cambio en el estado civil inicial, además de información sobre la duración de la unión al momento de la entrevista y de la anterior en el caso de las mujeres alguna vez unidas legal o consensualmente. Además de la clasificación tradicional de solteras, casadas legalmente, unidas consensualmente y divorciadas, a las separadas y viudas se les pidió aclarar si lo eran de un matrimonio o de una unión consensual. Esta decisión se apoya en la importancia que se ha dado en la literatura demográfica a la discusión del curso que eventualmente seguirá la fecundidad en los países de menor desarrollo, a medida que por razón de la modernización ocurran cambios en la composición por estado civil, la que, en teoría, evoluciona desde una baja proporción de uniones legales y una alta de uniones consensuales, hasta la situación inversa. Cuando se disponga de más datos sobre el tema, será posible determinar si esta clasificación heterodoxa cumple algún propósito útil. Aún aceptando su utilidad, vale la pena señalar que a menos que se disponga de mayor información de tipo sociológico, tales como formas, estabilidad y frecuencia de las uniones, etc., es difícil evaluar el significado de los diferenciales en el nivel de la fecundidad de las mujeres casadas y de las que viven en uniones consensuales.

Las cifras del cuadro 5 no muestran patrones definitivos en lo que respecta a la conducta reproductiva de las mujeres del último grupo en contraste con las de matrimonios legales.

Aún reconociendo que las cifras podrían estar afectadas por errores de muestreo, el número medio de nacidos vivos es definitivamente mayor para las mujeres que viven en uniones consensuales en Caracas, México, Panamá y Río de Janeiro, menor en Bogotá y más o menos igual en Buenos Aires y San José. Esto podría estar reflejando un grado diferente de institucionalización de las uniones consensuales en las diferentes ciudades, pero podría deberse también a deficiencias en los datos recogidos con respecto al estado civil, a la falta

Cuadro 5

NUMERO MEDIO DE NACIDOS VIVOS POR ESTADO CIVIL
DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS

Estado civil	Bogotá	Buenos Aires	Caracas	México	Panamá	Río de Janeiro	San José
<u>Todas las mujeres</u>	<u>3,16</u>	<u>1,49</u>	<u>2,97</u>	<u>3,27</u>	<u>2,74</u>	<u>2,25</u>	<u>2,98</u>
Solteras	0,14	0,02	-	0,09	0,27	0,05	0,40
Casadas	3,96	1,83	3,24	4,10	3,14	2,72	3,92
Unidas consensualmente	3,60	1,79	4,45	4,40	3,61	3,18	3,83
Separadas de matrimonio legal	3,15	1,52	3,60	3,71	3,04	3,07	4,10
Separadas de unión consensual	3,37	3,50	3,38	3,17	3,04	1,70	2,66
Divorciadas	2,00	1,50	2,35	2,17	2,18	2,10	1,72
Viudas de matrimonio legal	4,18	2,05	4,61	3,78	2,83	3,15	4,25
Viudas de unión consensual	4,00	4,75	3,84	5,31	3,11	1,00	4,44
Sin especificar	-	-	3,00	-	-	1,82	-
<u>Mujeres que han estado casadas alguna vez</u>	<u>3,88</u>	<u>1,85</u>	<u>3,53</u>	<u>4,05</u>	<u>3,25</u>	<u>2,78</u>	<u>3,83</u>

de uniformidad en la definición de estas uniones, o a diferencias en la estructura por edad o en la duración de la unión. Si se acepta que las mujeres entrevistadas son representativas de la población femenina de 20 a 50 años, la proporción de las que, según las encuestas, viven en uniones consensuales puede tomarse como una posible indicación del grado de institucionalización de esas uniones. De las cuatro ciudades anteriormente citadas como poseedoras del promedio más alto de nacidos vivos por mujer en unión de facto, tres (Caracas, México y Panamá) presentan también los porcentajes más elevados de mujeres en este estado.

(Véase el cuadro 1). Sería necesario un mayor análisis controlando algunas de las variables ya mencionadas, antes de llegar a conclusiones definitivas acerca de los factores relacionados con el comportamiento anteriormente descrito.

iii) Lugar de nacimiento. Mientras la comparación de los datos sobre el lugar de nacimiento, dentro del país, para las mujeres entrevistadas podría estar afectado por diferencias en cuanto a la definición de zona rural, de pueblo o ciudad, aplicada en las diversas encuestas, los diferenciales registrados no permiten dudar de que la conducta reproductiva de las mujeres nacidas en la ciudad, da lugar a un promedio de nacidos vivos persistentemente inferior al de las mujeres nacidas fuera de ella.

Cuadro 6

NUMERO MEDIO DE NACIDOS VIVOS SEGUN EL LUGAR DE NACIMIENTO DE
LAS MUJERES ENTREVISTADAS

Ciudad	Todas las mujeres	Nacidas en la ciudad	Nacidas fuera de la ciudad	<u>Mujeres nacidas en la ciudad</u> <u>Mujeres nacidas fuera</u>
Bogotá	3,16	2,95	3,22	1,09
Buenos Aires	1,49	1,34	1,63	1,22
Caracas	2,97	2,65	3,09	1,66
México	3,27	2,90	3,58	1,47
Panamá	2,74	2,54	2,90	1,14
Río de Janeiro	2,25	1,99	2,50	1,25
San José	2,98	2,86	3,12	1,09

Desgraciadamente, la dicotomía que se adoptó en el cuadro 6, en el cual las mujeres que emigran desde otras ciudades o que son migrantes internacionales están incluidas en el grupo "nacidas fuera de la ciudad", tiende a subestimar las diferencias entre la fecundidad de las mujeres nacidas en zonas rurales y aquéllas con experiencia urbana dentro del mismo país. Como puede

verse en el cuadro 1, hay diferencias importantes en la distribución de las mujeres entrevistadas según el lugar de nacimiento. Los porcentajes mayores de mujeres nacidas en la ciudad fueron registrados en Buenos Aires, Río de Janeiro y San José. Las dos primeras presentan los promedios más bajos de nacidos vivos, lo que en parte puede atribuirse a la influencia hacia abajo que ejerce el promedio menor de las mujeres nativas. No sucede lo mismo en el caso de San José, donde la diferencia entre los dos promedios es insignificante.

Al comparar las cifras para las mujeres nacidas dentro de cada una de las siete ciudades, persiste la diferencia que ya se había notado al examinar el promedio de nacidos vivos para todas las mujeres entrevistadas, lo que puede considerarse nuevamente como una indicación de que hay otros factores, además de la residencia urbana, relacionados con el nivel de la fecundidad.

iv) Por nivel educacional. Uno de estos factores es, indudablemente, el nivel de educación alcanzado por la mujer. Los resultados obtenidos en las encuestas latinoamericanas, resumidos en el cuadro 7, confirman el punto de vista sostenido ampliamente de que hay una marcada correlación negativa entre este nivel y el de la fecundidad. Los diferenciales son en este caso mucho más pronunciados que los registrados cuando se usó el lugar de nacimiento como base para la comparación. Aún cuando no es difícil aceptar que los migrantes de las zonas rurales son también los menos educados, a primera vista parece que el nivel de educación tiene un peso mayor sobre la fecundidad final que la zona de origen. La distribución de las mujeres por nivel de educación se da en el cuadro 1, pero no con detalle suficiente como para apreciar la influencia que los diferentes grupos considerados en el cuadro 7, tienen en el promedio de nacidos vivos que finalmente resulta para todas las mujeres. Esta información adicional, más el nivel de educación clasificado por lugar de origen, ayudaría a esclarecer el peso que puede ser atribuido a cada variable.

Cuadro 7

NUMERO MEDIO DE NACIDOS VIVOS POR NIVEL DE EDUCACION DE LAS
MUJERES ENTREVISTADAS

Nivel de educación	Bogotá	Buenos Aires	Caracas	México	Panamá	Río de Janeiro	San José
<u>Todas las mujeres</u>	<u>3,16</u>	<u>1,49</u>	<u>2,97</u>	<u>3,28</u>	<u>2,74</u>	<u>2,25</u>	<u>2,98</u>
Sin educación	4,12	2,50	4,27	4,53	4,00	3,33	3,89
Con 1 a 3 años de educación primaria	3,36	1,55	3,82	4,16	4,18	2,93	3,73
Con 4 o más años de educación primaria	3,17	1,90	2,97	3,83	3,73	2,46	3,74
Con educación primaria completa	3,23	1,74	2,61	3,14	3,14	2,17	2,83
Con 1 a 3 años de educación secundaria	2,89	1,46	1,88	2,20	2,67	1,63	2,26
Con 4 años o más de educación secundaria	2,52	1,35	2,16	1,85	2,14	1,43	1,91
Con educación secundaria completa	2,52	1,07	1,71	1,82	1,65	1,38	2,00
Con menos de 5 años de educación universitaria	0,68	1,12	0,68	1,41	1,09	1,05	1,59
Con 5 años y más de educación universitaria	1,89	1,03	1,31	1,89	1,22	1,21	1,18
Sin especificar	2,00	1,23	6,00	-	3,00	2,00	-

v) Por situación ocupacional. En un esfuerzo por establecer los factores socioeconómicos relacionados con la fecundidad, el cuestionario incluyó preguntas sobre la ocupación de la mujer y la de su marido, tanto al momento del matrimonio como al de la entrevista, al igual que sobre la ocupación actual, o la última de su padre y de su suegro. Los datos disponibles al momento de escribir permiten el examen de los diferenciales de acuerdo a la situación ocupacional del marido al realizarse la entrevista y a si la mujer estaba o no trabajando. El cuadro 8 resume las cifras para las siete ciudades en términos de la primera variable. La clasificación adoptada para la situación ocupacional proporcionaba seis categorías, que se combinaron posteriormente en tres grandes grupos: no manual superior, no manual inferior y manual.

Las limitaciones de las características ocupacionales del marido como índice del status socioeconómico han sido ampliamente discutidas en la literatura demográfica. Las esposas no informan correctamente sobre la ocupación de sus maridos, ya sea porque no las conocen o porque hay una tendencia a sobreestimar su nivel. Bajo la designación general de un grupo ocupacional se incluyen actividades correspondientes a los más diversos niveles socioeconómicos, etc. Cualesquiera sean las limitaciones, no hay duda de la utilidad de la clasificación ocupacional como un medio de aproximarse a la comprensión de los factores relacionados con los cambios en la fecundidad. Los datos del cuadro 8 confirman, como en el caso del nivel educacional, la correlación negativa entre el status ocupacional y el nivel de la fecundidad.

Cuadro 8

NUMERO MEDIO DE NACIDOS VIVOS POR SITUACION OCUPACIONAL DEL MARIDO
EN EL MOMENTO DE LA ENTREVISTA.

Ciudad	Status ocupacional		
	No manual superior	No manual inferior	Manual
Bogotá	3,40	3,85	4,11
Buenos Aires	1,91	1,74	1,91
Caracas	2,89	3,09	3,80
México	3,39	3,72	4,58
Panamá	2,66	3,03	3,51
Río de Janeiro	2,34	2,24	3,15
San José	2,99	3,45	4,35

Con las excepciones de Bogotá y Buenos Aires, en todas las otras ciudades el promedio de nacidos vivos de las mujeres cuyos maridos realizaban ocupaciones clasificadas en el límite inferior, difiere por más de 30 por ciento del de aquellas cuyos maridos correspondían al límite superior. El caso de Buenos Aires es, por cierto, muy interesante. No hay diferencia entre los límites superior e inferior y la categoría intermedia se desvía de éstas por menos de un 10 por ciento. Si, como lo han sugerido algunos autores, la fecundidad diferencial

en función del status ocupacional es sólo una fase de la transición desde una fecundidad alta a una baja, las cifras para Buenos Aires estarían sugiriendo que la disminución de la fecundidad se ha extendido aquí a todos los grupos socioeconómicos. El caso de Bogotá que presenta el valor más alto en el grupo no-manual superior (3,40 nacidos vivos por mujer) podría tomarse desde este mismo punto de vista, como indicativo de un descenso más incipiente.

La interpretación de los diferenciales de la fecundidad según la situación ocupacional de la mujer involucra quizás más dificultades aún que las que acaban de discutirse. Si los datos recogidos, como ha sido habitual en la mayoría de las encuestas, se refieren sólo a la situación ocupacional de la mujer en el momento de la entrevista, es difícil evaluar la verdadera influencia que su participación en la mano de obra tiene sobre el número de hijos tenidos por ella. Sólo comparando su historia reproductiva con la ocupacional sería posible, tal vez, esclarecer si el nivel de su fecundidad es una consecuencia o un determinante de su participación en la fuerza de trabajo. Sin embargo, en ausencia de datos como los que se sugieren se tiende a creer que la necesidad o sólo el deseo de trabajar actúa como un obstáculo a la alta fecundidad. Suponiendo válida esta hipótesis pueden aceptarse las cifras del cuadro 9 como una confirmación de la misma. Los diferenciales en este caso son universales y en una ciudad el número medio de nacidos vivos de las mujeres que trabajan difiere hasta en un 91 por ciento del de las que no están trabajando. Por supuesto, una evaluación adecuada del significado de los diferenciales requeriría, entre otras cosas, conocimiento de la organización familiar dentro de la sociedad de que se trate. En una situación en la cual el patrón común es el de la familia extendida, las mujeres pueden dedicarse con más libertad a actividades económicas, dejando el cuidado de los hijos a otros miembros de la familia. Si éste fuera por ejemplo el caso de Panamá y de Río de Janeiro, o si se debe a diferencias en la estructura por edad de los dos grupos de mujeres, es algo que sólo podría esclarecerse con un análisis más detallado de los datos de la encuesta, complementados con los resultados de una investigación de naturaleza más sociológica.

Cuadro 9

NUMERO MEDIO DE NACIDOS VIVOS POR SITUACION OCUPACIONAL
DE LA MUJER AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA

Ciudad	Promedio de nacidos vivos		
	Todas las mujeres	Mujeres que trabajan	Mujeres que no trabajan
Bogotá	3,16	2,36	3,68
Buenos Aires	1,49	1,01	1,78
Caracas	2,97	2,21	3,33
México	3,27	2,46	3,72
Panamá	2,74	2,96	3,48
Río de Janeiro	2,25	1,79	2,47
San José	2,98	1,92	3,68

vi) Por grado de religiosidad. El cuestionario usado en el Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad incluyó preguntas sobre credo religioso, frecuencia de asistencia a servicios religiosos y para las católicas, frecuencia de la comunión. Debido al tamaño reducido de las muestras, éstas no han resultado muy adecuadas para medir los diferenciales atribuibles al credo religioso, en una situación en la cual más del 90 por ciento de las mujeres declararon ser católicas. Las otras dos variables parecen más apropiadas para intentar una evaluación de la influencia de la religión en el comportamiento reproductivo de las mujeres entrevistadas. El cuadro 10 da el número medio de nacidos vivos de las mujeres católicas por frecuencia de la comunión.

En ninguna de las ciudades incluidas en la encuesta parece existir una clara y definida relación entre estas dos variables. Esto no debe considerarse como indicativo de que en realidad tal relación no existe. Podría muy bien ser que las católicas más observantes sean precisamente las mujeres más instruidas, ya que en algunas sociedades la participación en servicios religiosos se ha considerado como una forma de consumo suntuario. Por otra parte, se ha sugerido también que la secularización de una sociedad avanza más rápidamente entre

Cuadro 10

NUMERO MEDIO DE NACIDOS VIVOS POR FRECUENCIA DE LA COMUNION DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS

Frecuencia de la comunión	Bogotá	Buenos Aires	Caracas	México	Panamá ^{a/}	Río de Janeiro	San José
<u>Mujeres católicas</u>	<u>3,16</u>	<u>1,49</u>	<u>2,97</u>	<u>3,27</u>	<u>2,74</u>	<u>2,29</u>	<u>2,97</u>
Una vez por semana o más	2,93	1,71	2,23	2,39	2,41	1,88	2,47
Una o dos veces al mes	2,78	1,06	2,38	2,69	2,89	2,12	2,37
Con menos frecuencia	3,28	1,48	2,69	3,30	3,15	2,15	2,86
Nunca	3,27	1,53	3,72	3,68	3,15	2,50	3,52
Sin declarar	3,00	3,00	3,21	-	2,28	1,54	3,50

a/ Se refiere a frecuencia de asistencia a servicios religiosos.

los grupos más instruidos. Los datos sobre la participación religiosa, tabulados de acuerdo al nivel educacional, no disponibles en el momento de preparar este documento, aclararían el problema.

c) Uso de anticonceptivos

En el cuestionario se incluyó una sección destinada a obtener datos sobre el conocimiento y uso de anticonceptivos, así como sobre la iniciación de su uso, la fuente de información y la actitud de la mujer y su marido con respecto al tema general de la limitación de la familia. Como ya se ha señalado, la obtención de respuestas a estas preguntas no presentó dificultades. Los organizadores de las encuestas están bajo la impresión de que podría haberse obtenido una información más detallada aún sobre estos temas. La que se ha obtenido con estas encuestas, es valiosa y podría servir de base para la acción a aquellos responsables de la adopción de medidas relacionadas con la población. Servirá para indicar la dirección que deben tomar futuras investigaciones en este campo.

Las preguntas sobre prácticas anticonceptivas se hicieron a mujeres en uniones legales y consensuales. La proporción de mujeres que declararon haber usado anticonceptivos alguna vez varía entre un 37,5 por ciento en México y un 77,6 por ciento en Buenos Aires. (Véase el cuadro 11).

Cuadro 11

NUMERO MEDIO DE NACIDOS VIVOS Y PROPORCION DE TODAS LAS MUJERES Y DE LAS CATOLICAS EN UNIONES LEGALES O CONSENSUALES QUE DECLARARON HABER USADO ANTICONCEPTIVOS ALGUNA VEZ

Ciudad	Mujeres en uniones legales o consensuales		
	Número medio de nacidos vivos	Proporción de mujeres que ha usado anticonceptivos alguna vez	Proporción de católicas que ha usado anticonceptivos alguna vez
		(Por ciento)	(Por ciento)
Bogotá	3,95	39,5	39,4
Buenos Aires	1,83	77,6	77,1
Caracas	3,50	59,4	59,9
México	4,16	37,5	36,2
Panamá	3,33	59,7	a/
Río de Janeiro	2,75	58,1	55,8
San José	3,91	65,0	65,0

a/ Cifra no disponible.

Debe recordarse, como ya se señaló en este documento, que estas dos ciudades representan los extremos superior e inferior en los niveles de la fecundidad. La relación entre estos niveles y las costumbres con respecto al uso de anticonceptivos por la población femenina es obvia; mientras más alta es la proporción de mujeres que usan algún medio de controlar su fecundidad, más bajo es el número medio de nacidos vivos. Esto resulta así también para las otras ciudades, con excepción de San José.

El comportamiento de las mujeres católicas latinoamericanas en lo que respecta al tema de la limitación de la familia ha sido un asunto muy debatido, tanto dentro de la región como fuera de ella. Los datos recogidos en las encuestas hacen posible el análisis de algunos de los factores de importancia en esta materia. Para evaluar adecuadamente el significado de los datos presentados más adelante, es necesario tener presente que, fuera de Buenos Aires y Río de Janeiro, en todas las otras ciudades el porcentaje de católicas entre las mujeres unidas legal o consensualmente excede del 90 por ciento. La proporción varía entre un 98,6 por ciento en Bogotá y un 83 por ciento en Río de Janeiro.

Además, como puede verse en el cuadro 11, la proporción de mujeres católicas en tales uniones, que declararon haber usado anticonceptivos alguna vez, es muy similar a la del grupo total. Resumiendo entonces, el comportamiento de las mujeres católicas en este aspecto es altamente representativo del total de las mujeres en uniones legales y consensuales.

La relación inversa que se observó al comparar los niveles de la fecundidad y de educación de las mujeres, varía en sentido contrario hacia una correlación positiva, tal como era de esperar, cuando la última de estas variables es relacionada con el uso de anticonceptivos. El cuadro 12 revela muy claramente que la proporción de mujeres católicas unidas legal o consensualmente que declararon haber intentado controlar su fecundidad alguna vez, aumenta a medida que se eleva su nivel de instrucción. Entre las sin instrucción los porcentajes más bajos de mujeres que usan métodos anticonceptivos se registraron en México y Bogotá, las dos ciudades que presentan el número medio más elevado de nacidos vivos por mujer en estos estados civiles (4,16 y 3,95 por ciento, respectivamente).

Cuadro 12

PORCENTAJES DE MUJERES CATOLICAS UNIDAS LEGAL O CONSENSUALMENTE, DENTRO DE CADA NIVEL DE INSTRUCCION, QUE DECLARARON HABER USADO ANTICONCEPTIVOS ALGUNA VEZ

Nivel de instrucción	Bogotá	Buenos Aires ^{a/}	Caracas	México	Panamá ^{a/}	Río de Janeiro	San José
<u>Mujeres unidas legal o consensualmente</u>	<u>39,4</u>	<u>77,6</u>	<u>59,9</u>	<u>36,2</u>	<u>59,7</u>	<u>55,8</u>	<u>65,0</u>
Sin instrucción	14,6	52,0	38,1	11,0	35,0	40,0	48,3
Con alguna instrucción primaria	28,2	74,8	52,5	27,7	46,3	45,5	54,1
Con instrucción primaria completa	39,7	81,3	71,7	42,9	56,2	60,0	68,4
Con alguna instrucción secundaria	59,5	73,9	77,6	54,4	65,0	69,1	78,5
Con instrucción secundaria completa	74,0	83,4	64,7	63,8	66,7	72,7	50,1
Con alguna educación universitaria	70,0	73,5	76,2	50,9	62,7	71,0	77,6

^{a/} Se refiere al total de mujeres unidas legal o consensualmente.

El momento en que se inicia el uso de anticonceptivos tiene una marcada influencia sobre el tamaño último de las familias. A pesar de los niveles diferenciales de la fecundidad entre las ciudades y de la proporción variable de mujeres que han usado anticonceptivos alguna vez, es notable que en todas las ciudades, una proporción más bien elevada de mujeres católicas ha tratado de evitar la concepción antes del tercer embarazo. (Véase el cuadro 13).

Cuadro 13

PORCENTAJES DE MUJERES CATOLICAS UNIDAS LEGAL O CONSENSUALMENTE, QUE DECLARARON HABER USADO ANTICONCEPTIVOS ALGUNA VEZ, SEGUN EL ORDEN DEL EMBARAZO ANTES DEL CUAL INICIARON SU USO

Orden del embarazo	Porcentajes acumulados						
	Bogotá	Buenos Aires ^{a/}	Caracas	México	Panamá ^{a/}	Río de Janeiro	San José
Antes del 1 ^{er} embarazo	7,3	40,2	16,2	8,9	12,1	12,0	10,4
Antes del 2 ^o embarazo	29,0	79,1	47,6	31,0	42,3	39,6	40,6
Antes del 3 ^{er} embarazo	50,3	92,7	65,4	48,7	60,4	60,7	60,8
Antes del 4 ^o embarazo	66,3	96,2	75,3	64,9	73,9	71,3	74,1
Antes del 5 ^o embarazo	80,0	97,5	82,6	74,4	82,8	77,4	82,8
Antes del 6 ^o embarazo	86,0	98,1	86,1	81,7	89,0	80,0	87,2
Antes del 7 ^o embarazo	90,9	98,4	90,0	87,0	93,8	81,3	89,8
Antes del 8 ^o embarazo	94,0	-	92,4	88,8	95,6	81,5	93,5
Antes del 9 ^o embarazo	94,9	-	93,8	89,7	96,8	82,0	94,8
Después del 9 ^o embarazo	96,7	-	96,4	93,4	97,7	83,2	97,7
Sin declarar	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

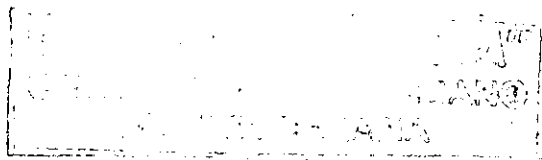
^{a/} Se refiere al total de mujeres unidas legal o consensualmente.

Nuevamente los porcentajes más bajos fueron registrados en México y Bogotá, mientras que en todas las otras ciudades fueron superiores al 60 por ciento, elevándose hasta un 93 por ciento en el caso de Buenos Aires. Aparentemente, entre algunas mujeres existe también el deseo de postergar el nacimiento del primer hijo, ya que entre un 9 por ciento en México y un 40 por ciento en Buenos Aires admitió haber usado anticonceptivos antes del primer embarazo.

Es difícil esclarecer, disponiendo sólo de los datos de las encuestas, si las mujeres incluidas en el cuadro 13 procuraban evitar tener hijos o sólo trataban de espaciar los nacimientos. El grado de éxito obtenido, si es que perseguían el primer objetivo, puede en cierta medida determinarse por referencia al número de hijos realmente tenidos. En lo que respecta al segundo objetivo, podría encontrarse alguna indicación si se comparan la opinión de las mujeres con respecto al intervalo ideal entre los nacimientos y el espaciamiento realmente logrado por ellas.

Si un porcentaje importante de mujeres declaró estar usando o haber usado en el pasado algún medio para controlar su fecundidad y si una proporción importante de ellas admitió que trataron de evitar la concepción al comienzo de su vida reproductiva, cabe preguntarse por qué el modelo reproductivo general es mucho más alto de lo que sería de esperar dadas las condiciones precedentes. La respuesta a esto podría tal vez encontrarse en el tipo de anticonceptivos usados y en la perseverancia en su empleo. Hay sólo un ítem en el cuestionario que permitiría alguna evaluación aproximada del último punto. Se refiere a si el método se usa "siempre, a veces o rara vez". Desafortunadamente estos datos no se encontraban disponibles en el momento de redactar este documento. En cuanto al tipo de anticonceptivo, hay información acerca del conocimiento que de él se tuviera y sobre si había sido usado alguna vez. El cuadro 14 da estos datos para cinco de las ciudades cubiertas por las encuestas. Las cifras para Buenos Aires y Panamá no se encontraban disponibles. En cuanto al cuadro, debería señalarse que los porcentajes no son mutuamente excluyentes, ya que una mujer podría haber usado más de un método. Esto explica por qué si se sumaran estos porcentajes, ellos resultarían completamente diferentes de los reproducidos en el cuadro 11.

Es evidente que una proporción considerable de mujeres, de las ciudades incluidas en el cuadro 14, usan precisamente los métodos anticonceptivos menos eficaces. El ritmo parece ser el más popular, seguido por la ducha, el condón y el coitus interruptus. En relación con el uso de estos métodos, el estudio sobre "The Family Growth in Metropolitan America" encontró tasas de embarazo bastante



Cuadro 14

PORCENTAJES DE MUJERES CATOLICAS QUE DECLARARON CONOCER O HABER USADO
ALGUNA VEZ UN METODO ANTICONCEPTIVO

Método anticonceptivo ^{a/}	Uso					Conocimiento				
	Bogotá	Caracas	México	Río de Janeiro	San José	Bogotá	Caracas	México	Río de Janeiro	San José
Ducha	12,3	24,5	14,5	23,0	17,2	56,4	79,2	60,0	81,4	72,0
Esterilización	1,0	5,9	1,8	6,1	5,9	36,1	80,2	50,4	63,2	72,0
Diafragma	2,0	4,4	3,4	3,5	3,8	23,5	47,2	37,2	42,6	44,0
Jalea	6,6	2,0	3,8	5,4	4,6	46,2	23,6	23,2	29,4	27,6
Ritmo	18,5	18,2	14,9	16,0	21,3	48,6	59,8	47,0	62,0	70,8
Condón	10,5	30,6	8,9	12,4	36,9	39,7	78,9	43,1	62,2	87,7
Coitus interruptus	16,4	22,1	7,1	5,4	23,9	38,8	63,4	32,4	39,9	62,0
Píldoras	2,4	1,2	6,1	4,1	1,8	4,9	3,9	20,2	6,8	3,5

a/ Los métodos están enumerados aquí en el mismo orden en que se incluyeron en el cuestionario.

altas por cada 100 años de exposición. Según Tietze,^{7/} estas tasas fueron:

Ritmo	38,5
Ducha	40,8
Condón	13,8
Coitus interruptus	16,8

Si como puede en general aceptarse el uso de los anticonceptivos citados es menos sistemático y persistente en la América Latina de lo que es en una sociedad más desarrollada, no resulta difícil deducir por qué las prácticas anticonceptivas de las mujeres entrevistadas parecen ser un tanto ineficaces. El grado de conocimiento de los distintos métodos varía de una ciudad a otra. El método menos conocido parece ser el más reciente aporte a la anticoncepción: los progestágenos, popularmente designados como "píldoras". El más difundido es la ducha, seguido por la esterilización, el ritmo y el condón. Aunque la aceptación de que se "conoce" un anticonceptivo puede implicar una amplia gama de

^{7/} Tietze, Christopher: "The Use-Effectiveness of Contraceptive Methods" en Research in Family Planning. Editado por Clyde V. Kiser, Princeton, New Jersey, 1962, cuadro 6, página 367.

grados de familiaridad con él, la proporción reducida de mujeres que declaran haber usado un método anticonceptivo alguna vez, en comparación con las que aceptaron conocerlo, es verdaderamente sorprendente.

d) Número ideal de hijos

Hasta aquí hemos estudiado la conducta reproductiva de las mujeres entrevistadas, y cómo se diferencia al ser analizada por edad, estado civil, lugar de nacimiento, nivel educacional, grado de religiosidad y situación ocupacional de la mujer y de su marido. También hemos intentado examinar la posible influencia de las prácticas anticonceptivas sobre el resultado final de dicha conducta en términos del número medio de nacidos vivos. Después de haber examinado estos datos, surge naturalmente la pregunta acerca de cuál es la concepción ideal de estas mujeres en cuanto al número deseado de hijos. Las encuestas incluyeron una serie de preguntas sobre ideales, tales como la edad ideal de la mujer para contraer matrimonio y tener su último hijo, "número conveniente" de hijos que una familia debería tener, cuáles deberían ser los intervalos entre el matrimonio, el nacimiento del primer hijo y los nacimientos sucesivos, qué ocupación desearía o habría deseado para su primer hijo varón, etc.

El cuadro 15 compara, para todas las mujeres, el número medio de nacidos vivos efectivamente tenidos y el número ideal que según sus declaraciones debería tener una familia. Aunque en todas las ciudades los números ideales resultan en promedio más elevados que los reales, parece existir una correlación positiva entre las dos variables, como si lo que se ha concebido idealmente tuviera, en efecto, una influencia directa sobre la conducta reproductiva actual o futura. La única ciudad en que las mujeres parecen tener éxito en conformar su conducta a sus ideales es Río de Janeiro. En todas las otras ciudades, los números considerados como ideales son considerablemente más elevados. Antes de intentar formular algún juicio acerca del significado de los diferenciales, debería analizarse la clasificación por edades y por estado civil. En todo caso, es evidente que, con las excepciones de Buenos Aires y Río de Janeiro, en todas las otras ciudades los valores relacionados con la fecundidad son aquéllos que favorecen un nivel relativamente elevado de ella, en comparación con los que prevalecen en sociedades más desarrolladas. Esto parece ser especialmente cierto en la Ciudad de México.

Cuadro 15

NUMERO MEDIO DE NACIDOS VIVOS Y NUMERO IDEAL DE
HIJOS DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS

Ciudad	Número medio de nacidos vivos	Número ideal de hijos
Bogotá	3,16	3,64
Buenos Aires	1,49	2,88
Caracas	2,92	3,50
México	3,27	4,20
Panamá	2,74	3,54
Río de Janeiro	2,22	2,66
San José	2,91	3,63

3. Conclusiones

Los resultados preliminares de los estudios realizados en siete ciudades dentro del Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en la América Latina, han contribuido a proporcionar una base sólida para descartar algunos conceptos erróneos que han obstaculizado esta área de investigación en la región. En primer lugar, se ha probado que es posible, aún dentro de las sociedades más tradicionales, interrogar a las mujeres latinoamericanas sobre asuntos relacionados con la reproducción, que han sido calificados como "íntimos". Más importante que esto, hay claros indicios en el sentido de que en general, las mujeres no tienen prejuicios contra medidas dirigidas a reducir su fecundidad. Además, el comportamiento de las mujeres católicas en relación a este tema, no parece ser muy diferente del de las otras mujeres. Aunque el conocimiento de los anti-conceptivos no es universal, no es de ninguna manera insignificante y el interés de las mujeres en relación con su uso aparece bien temprano en su vida reproductiva.

Otros resultados concretos obtenidos hasta el momento de las encuestas pueden resumirse de la siguiente manera:

a) En varias ciudades la fecundidad, medida a través del número medio de nacidos vivos, excede del nivel que se habría esperado teniendo en cuenta el alto grado de urbanización.

b) Buenos Aires aparenta estar en la última etapa de la transición demográfica, en la que los patrones generalmente bajos de fecundidad parecen haberse extendido a las mujeres de prácticamente todos los niveles socioeconómicos.

c) Río de Janeiro parece estar entrando en la fase de descenso de la fecundidad, seguido por Panamá.

d) El lugar de nacimiento, el nivel educacional, las condiciones de trabajo de la mujer así como también la situación ocupacional de su marido tienen una marcada influencia en el comportamiento reproductivo en términos del número de hijos nacidos vivos.

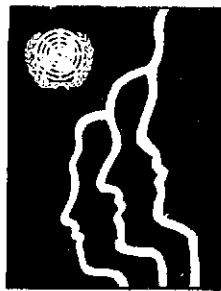
e) Las prácticas anticonceptivas son muy diferentes en las distintas ciudades y parece existir una clara relación entre la aceptación general de la anticoncepción y el nivel de la fecundidad. Aún en la que parece ser la sociedad con mentalidad menos propicia a la anticoncepción (México), una cierta proporción de mujeres unidas legal y consensualmente declararon haber usado anticonceptivos alguna vez (37,5 por ciento).

f) Como en el caso del nivel de la fecundidad, hay una marcada relación entre el uso de anticonceptivos y el nivel de educación.

g) Los esfuerzos para prevenir la concepción comienzan bastante temprano en la vida reproductiva de las mujeres entrevistadas.

h) Los métodos anticonceptivos más usados en cinco de las ciudades encuestadas son los menos eficaces. Esto parece estar relacionado de algún modo con el conocimiento de los diversos métodos.

i) Los valores sobre la fecundidad siguen siendo, en la mayoría de las ciudades, aquéllos propios de sociedades tradicionales. Estos valores parecen estar ejerciendo alguna influencia sobre el tamaño final de la familia.



**CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE**

Sede: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)

Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)